



La trama del Ulmo: Pilares, capacidades y necesidades en torno a la gobernanza territorial de los bosques



Mayo, 2026

Documento elaborado por:



Con financiamiento de:



Financiado por
la Unión Europea

Redacción:

Isadora Toledo Guerrero

Yessenia Aedo Castillo.

Revisión:

Pablo Parra Soto

Cita: Agrupación de Ingenieros/as Forestales por el Bosque Nativo (AIFBN), Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC) y Corporación CIEM Aconcagua (CIEM) (2026). El Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales —Bosquentrama—. Encuentro Territorial Ulmo. La trama del Ulmo: Pilares, capacidades y necesidades en torno a la gobernanza territorial de los bosques.

Agradecimientos a:

Rigoberto López, Rayen Lonkomilla, Mati Bravo, Sayen Balladares, Apellinao Cheuquepán, Carla Landaeta, Cindy Farias, Max Logan Sepúlveda, Daniela Arriaza, Francisco Monsalve, Carmen Soriano, Cristian Peralta, Marlene Catalán, Juan Nahuelpan, Haile Almendras, Ximena Fritz, Timothy Brewer, Diego Sánchez.

Este documento se ha realizado con la ayuda financiera de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de las organizaciones ejecutoras y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

Tabla de contenidos

Resumen.....	3
1. Introducción.....	5
2. Objetivos y Metodología.....	6
3. Resultados y Discusión	8
3.1. Gobernanza del Territorio Ulmo: capacidades y acciones que inspiran.....	8
3.2. Capacidades en Red: evaluación individual y colectiva.....	8
4. Conclusiones	23
5. Bibliografía	26
6. Anexos	27

Resumen

El presente documento sistematiza la experiencia del encuentro territorial: taller de gobernanza 2025 del territorio Ulmo”, con el fin de construir conocimiento práctico y orientar el fortalecimiento de la gobernanza de las organizaciones que componen la Red Bosquentrama. El encuentro territorial se realizó en noviembre de 2025 en Isla del Rey, comuna de Corral, Región de Los Ríos. En él participaron 9 organizaciones y 15 personas provenientes de diversos territorios entre las regiones de Los Ríos y Los Lagos. Las actividades participativas se llevaron a cabo siguiendo metodologías como el bazar de los objetos y el café del mundo, junto con la presentación de gobernanza propuesta por la Red Bosquentrama. El encuentro finalizó con un recorrido guiado a través del territorio insular de la organización anfitriona.

Las organizaciones participantes dan cuenta de diferentes estados de madurez, siendo gran parte de ellas organizaciones jóvenes con profundo sentido de pertenencia territorial. Las acciones que las distinguen se vinculan con un profundo conocimiento sobre el estado de los ecosistemas de sus territorios. Además, sus iniciativas y prácticas son múltiples y sirven como inspiración a otras organizaciones de la red, entre ellas destacan: el rescate de la identidad mapuche en torno a prácticas, oficios y saberes, la divulgación de la memoria biocultural, el desarrollo de actividades de restauración a través de mingas y voluntariado, el monitoreo de la salud de cuencas abastecedoras de agua, el desarrollo de actividades de educación ambiental al aire libre, entre otras. Por otra parte, el Vivero municipal de Valdivia destaca como plataforma de apoyo y aprendizaje en relación con la viverización de flora nativa y la ejecución de proyectos de restauración, actividades transversales a las organizaciones de la red.

Los desafíos observados tienen relación con la falta de formación en habilidades de liderazgo y administración, así como una estrategia de acceso a financiamiento que les permita proyectar sus acciones en el largo plazo. Finalmente, las capacidades ligadas al

establecimiento de redes como articulación con instituciones y comunidades locales son habilidades avanzadas en la mayoría de las organizaciones y facilitan la concreción de metas en el corto plazo.

1. Introducción

El Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales —Bosquentrama— es una red de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) que busca incidir en el mejoramiento de las políticas forestales, visibilizando lo detectado en los bosques, a través del monitoreo colectivo. La línea de acción de “Gobernanza” es el eje central que articula el trabajo de la Red Bosquentrama.

En noviembre de 2025, se realizó el encuentro territorial de gobernanza correspondiente al territorio Ulmo, que incluye a las regiones de Los Ríos y Los Lagos. La actividad se llevó a cabo en Isla del Rey (*Kasrütipay wapi mo*), comuna de Corral, Región de Los Ríos. Allí se realizó una jornada de trabajo colaborativa con 9 organizaciones con el objetivo de diagnosticar capacidades, evaluar aportes para potenciar a otras organizaciones y promover la articulación entre organizaciones, entre otros.

Las organizaciones que forman parte de la Red Bosquentrama entienden la gobernanza de los bosques como un proceso colaborativo y dinámico de toma de decisiones, donde participan diversos actores. Este proceso pone énfasis en la capacidad de las comunidades locales y grupos territoriales de incidir en las decisiones que impactan en su calidad de vida y el futuro de sus territorios. Junto a lo anterior, la gobernanza también es entendida como un proceso donde se convive y cohabita en los ecosistemas, a través de prácticas como uso, conservación, educación, participación y monitoreo. Esto implica una pluralidad de acciones que las comunidades ejercen sobre los bosques, en un contexto de complejidad socioecológica (AIFBN, CHIC y CIEM, 2025a; AIFBN, CHIC y CIEM, 2025b).

2. Objetivos y Metodología

Este encuentro se planteó dos objetivos: 1) Diagnosticar de manera individual y colectiva las capacidades de las organizaciones y evaluar posibles aportes de la red para potenciar a otras organizaciones; 2) Articular organizaciones para incidir territorialmente en la toma de decisiones.

Las actividades participativas se llevaron a cabo siguiendo metodologías como el bazar de los objetos y el café del mundo. Junto al desarrollo de estas metodologías, se presentó la propuesta de gobernanza construida por la Red Bosquentrama.

En primer lugar, se dio la bienvenida a las y los participantes, quienes se registraron y distribuyeron en el espacio de trabajo. A continuación, se les invitó a participar de la metodología bazar de objetos, en la cual se distribuyeron imágenes de tres objetos característicos: una lupa, un cofre y una brújula. La indicación fue que se distribuyeran según la identificación de su organización con alguno de estos objetos. Una vez distribuidos en las tres estaciones correspondientes a los tres objetos se dio inicio a la primera actividad: “Capacidades en red: evaluación individual y colectiva”, durante la cual cada organización se presentó compartiendo con los demás, parte de su historia y origen, así como contando a los demás el motivo de la identificación con el objeto. Luego, cada organización realizó una autoevaluación de sus capacidades y posteriormente la compartió con el grupo. Finalmente, cada organización reflexionó sobre cómo contribuir a otras organizaciones para que potencien sus capacidades.

En segundo lugar, las organizaciones participaron de la metodología café del mundo, en la Actividad “Articulación del Ulmo: reconociéndonos y entramándonos”, en la cual se conformaron cuatro grupos compuestos por dos o más organizaciones, los que fueron rotando para participar de círculos de conversación y reflexión en torno a la pregunta guía *¿qué acción positiva de nuestra organización queremos compartir que puede*

inspirar a otros? Todas las organizaciones tuvieron la oportunidad de conocerse y expresar las acciones que consideran pueden ser inspiradoras para los demás.

A continuación, el equipo articulador realizó la presentación de los resultados de los encuentros territoriales 2024 y del encuentro nacional 2025, valorando la participación de las organizaciones en la red Bosquentrampa, compuesta por organizaciones distribuidas entre la Región de Valparaíso y la Región Los Lagos. Finalmente, se realizó un recorrido guiado en bote a motor para todas y todos los asistentes. Desde el agua, navegando por el río Tornagaleones (*leufu collecu*), fue posible observar el bosque nativo y los humedales en sitios específicos de la Isla del Rey, luego bajar en la isla Liguíne para recorrer y conocer más de la historia del territorio.

Las actividades fueron registradas a través de audio, notas, bitácora de campo, listas de asistencia y fotografías. Las grabaciones de audio fueron transcritas para su posterior análisis. El análisis se realizó identificando relaciones entre componentes, enfatizando apreciaciones individuales y colectivas, con el objetivo de convertir la información en un marco comprensible de lo vivido. El producto de todo este proceso son los resultados que se presentan a continuación.

3. Resultados y Discusión

3.1. Gobernanza del Territorio Ulmo: capacidades y acciones que inspiran

El encuentro reunió a 15 participantes provenientes de 9 organizaciones con presencia en 6 comunas de las regiones de Los Ríos y Los Lagos (Tabla 1), generando un espacio de intercambio, articulación y diálogo entre actores. Las y los participantes son representantes de sus organizaciones y territorios que viajaron para ser parte de este importante encuentro.

Tabla 1. Distribución comunal de organizaciones en Encuentro Territorial Los Ríos.

Nº	Organizaciones	Comuna
1	Comité de adelanto y desarrollo comunitario Camino al Estero, Los Molinos	Valdivia
2	Comunidad Ecoturística Isla del Rey	Corral
3	Wekeche mongen	Panguipulli
4	Organización Comunitaria Mundo Libre - Parque de todas las Aguas	Lanco
5	Comunidad Mapuche Francisco Nahuelpán Navarrete	Lanco
6	Junta de Vecinos Maihue - Carimallín	Río Bueno
7	Fundación Luz Verde Corral	Corral
8	Departamento de Desarrollo Sostenible, I. Municipalidad de Puerto Varas	Puerto Varas
9	Vivero municipal, I. Municipalidad de Valdivia	Valdivia

3.2. Capacidades en Red: evaluación individual y colectiva

Las organizaciones se distribuyeron según la identificación con los objetos presentes en la sala, de manera intuitiva, aquellas con mayor experiencia se agruparon en el objeto cofre. La discusión respecto de la identificación con este objeto tiene relación con la obtención de retribución a partir del trabajo realizado. Por otra parte, para algunas personas, el cofre simboliza el tesoro siendo su mayor tesoro el territorio al que pertenecen, para otros, este tesoro son las personas que componen y se involucran con la organización, ya que son aquellas que permiten que los sueños sean posibles y con quienes comparten una visión común.

La identificación con la lupa agrupó a organizaciones cuya trayectoria puede ser más incipiente por lo que sienten que se encuentran en búsqueda constante. Esta búsqueda está relacionada a las metas y deseos internos de la organización, pero también a la búsqueda de formas que permitan enriquecer las propias organizaciones y articularse con otras para solucionar problemas. En este contexto, la articulación emerge desde el encuentro de problemáticas comunes, como visibles dificultades en el acceso al agua, fuente principal de desarrollo y vida.

El origen y conformación de organizaciones dentro del Territorio Ulmo, está ligado a la necesidad común de proteger bienes comunes como el agua, pero también a observar en sus comunidades la desconexión que existe en ellas con el territorio que habitan. Esta lectura se suma a la conciencia sobre el individualismo, como una característica de la sociedad actual, que permea a los integrantes de sus comunidades y que frena la disposición de estos a sumarse a iniciativas colectivas. En respuesta a esto, existen integrantes jóvenes de organizaciones que se sienten motivados a enfrentar este desafío a partir de no descuidar el apoyo y la reciprocidad entre sus integrantes. El refuerzo de sus liderazgos está sostenido por líderes de mayor trayectoria que valoran y potencian sus habilidades, más allá de los años de experiencia.

Las visiones de futuro de las organizaciones son comunes y apuntan a desarrollar en sus comunidades conciencia y desarrollo socioambiental. En esta línea, la vinculación con sus comunidades es parte del trabajo cotidiano. Sin embargo, señalan que el liderazgo requiere mucho tiempo y puede tornarse agotador para quienes lo sostienen. Más allá de lo práctico, las y los participantes manifiestan que los objetivos que mueven a sus organizaciones, así como el sentido que le dan a sus diversas acciones viene del afecto que sienten por sus territorios, de las relaciones de cariño que establecen con la naturaleza y en cómo esas relaciones de afecto y cuidado son compartidas entre pares dentro de las organizaciones.

Las capacidades de las organizaciones fueron evaluadas por sus representantes a partir de la reflexión de diferentes ámbitos clasificados de manera general en cuatro grandes temas: Planificación, Gestión, Confianza y Redes. La evaluación fue de carácter cualitativa asignando un valor según el estado de desarrollo de cada capacidad como Baja, Regular y Alta. La suma de todas las capacidades fue agrupada por tema (Figura 1). A partir de esto, resulta visible que las capacidades que destacan por haber sido evaluadas de manera mayoritaria como Altas son aquellas que pertenecen al ámbito de las Redes, pero también de la Confianza.

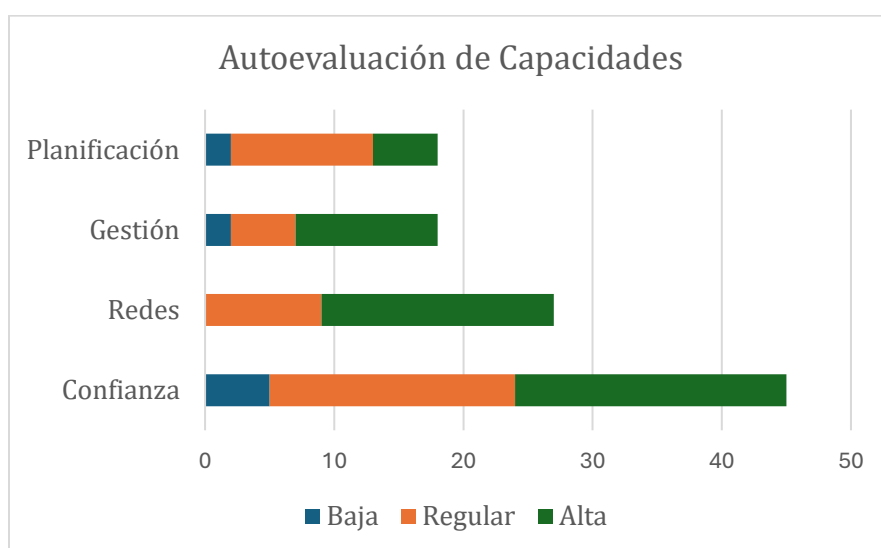


Figura 1. Autoevaluación de capacidades.

Dentro de las capacidades altas destacan cuatro capacidades específicas relativas a Confianza, Redes y Gestión (Figura 2). En estas capacidades no se observan evaluaciones bajas, sino más bien, responden a prácticas que realizan de manera efectiva o perfectible.

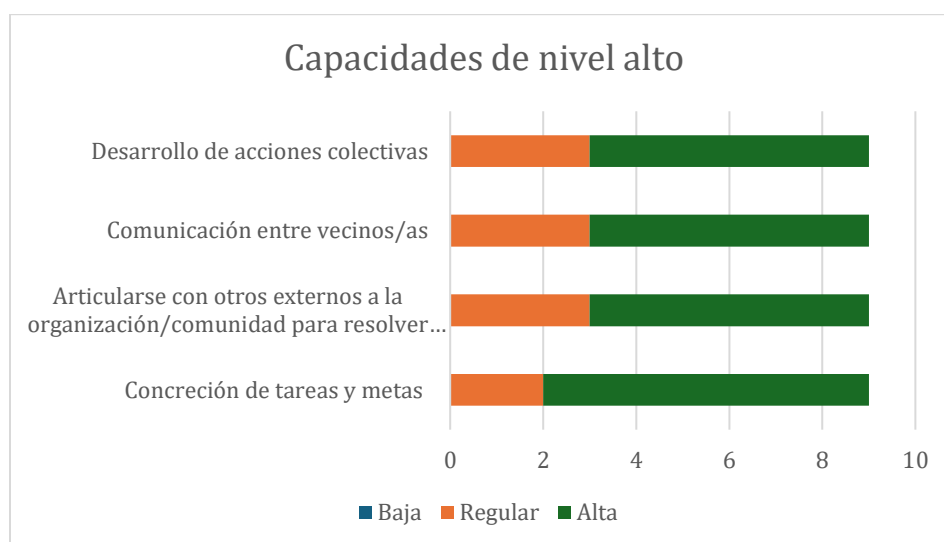


Figura 2. Capacidades de nivel alto en las organizaciones

Respecto de las capacidades que las organizaciones identifican que son de nivel Regular, estas tienen que ver con las capacidades de Planificación, específicamente con la identificación de recursos monetarios, de capacidades y apoyos disponibles para accionar o ir en búsqueda de ellos, así como definir planes y acciones a largo y mediano plazo para establecer metas concretas, pero también, la capacidad de participación de socios/as o adherentes en reuniones y otras acciones de la organización del ámbito Confianza (Figura 3).

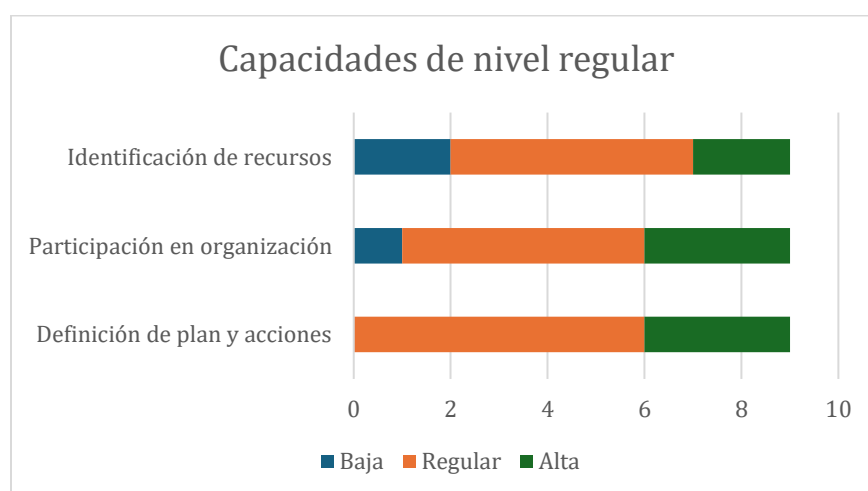


Figura 3. Capacidades de nivel Regular en las organizaciones

✓ **Planificación**

En relación con el ámbito de las capacidades de planificación, estas concentran la percepción de que son capacidades de nivel regular, lo que ha sido definido en el ejercicio como: una práctica que desarrollamos en la medida de lo posible, pero es mejorable y podría beneficiar más a la organización. En las organizaciones del territorio Ulmo se observa una debilidad en la planificación formal de las actividades, entendida como la ausencia de instrumentos estructurados que definan de manera sistemática objetivos, acciones, responsables y plazos.

“... si nos decimos ¿oye hagamos esto? lo hacemos, pero no alta porque no tenemos definido como una carta gantt de las cosas que queremos hacer”. **Comunidad Ecoturística Isla del Rey.**

Sin embargo, esta carencia no implica una falta de rumbo, ya que las organizaciones poseen una visión clara y compartida respecto del horizonte hacia el cual se dirigen, centrado principalmente en el cuidado del bosque y del agua como bienes comunes y del desarrollo de la conciencia socioambiental de sus comunidades.

El avance de estas organizaciones se da principalmente a través de la ejecución de proyectos concretos, los cuales cumplen un rol relevante en la validación del trabajo organizativo y en el respaldo de quienes ejercen roles de liderazgo. Estos proyectos permiten materializar la visión en acciones tangibles, aunque también generan una planificación de corto o mediano plazo, sujeta a las oportunidades de financiamiento disponibles.

Las metas organizacionales no son estáticas, sino que se actualizan de manera permanente, en función de los cambios en las trayectorias personales y colectivas, así como de las dinámicas propias del territorio. En este sentido, la planificación se concibe como un proceso flexible y adaptativo, más que como un esquema predefinido. Sumado

a lo anterior, un aspecto relevante es que los tiempos organizacionales se encuentran profundamente ligados a los ciclos naturales y a las dinámicas del mundo rural, lo que implica que no necesariamente se ajustan a las lógicas del tiempo occidental o institucional. Las actividades se desarrollan siguiendo su propio curso, sin una lógica de urgencia, lo que refleja una forma de gobernanza coherente con el vínculo que estas organizaciones mantienen con la naturaleza.

En cuanto a los recursos, se identifica que el principal capital de las organizaciones está en las capacidades, conocimientos y compromiso de las personas que las integran, más que en los recursos monetarios. El financiamiento es reconocido como un bien escaso, lo que obliga a las organizaciones a identificar y postular a distintas fuentes de financiamiento, tanto públicas como privadas, a nivel nacional e internacional. Esta realidad condiciona en gran medida la planificación y ejecución de sus acciones.

✓ **Gestión**

En el ámbito de la gestión, se evidencia una sensación permanente de búsqueda y exploración, ya que no siempre existe un marco claro de tareas, roles y metas a cumplir. La gestión se desarrolla de manera orgánica, respetando los ritmos propios de la vida rural y de las personas que componen las organizaciones, lo que da lugar a procesos menos estructurados, pero más acordes al contexto territorial.

Las organizaciones señalan dificultades para administrar recursos financieros, sobre todo durante la ejecución de los primeros proyectos. Sin embargo, entienden que es parte del aprendizaje conseguido con la experiencia administrando fondos por más tiempo. Respecto de servicios públicos, observan que la demanda es muchísimo más alta que los recursos asignados de manera basal, por lo que es complejo tomar decisiones respecto de donde canalizar o priorizar estos recursos. A pesar de que las organizaciones tienen visiones de largo plazo, estas no tienen un soporte financiero por lo que esa visión es compleja de sostener en el tiempo.

Los recursos financieros se invierten en función de metas priorizadas, lo que hace que los gastos se realicen de manera correcta, habiendo tomado esta decisión en conjunto. Respecto de los recursos humanos, se visibiliza la importancia de que no sea solo uno quien dirige y esté al tanto de todo, en la medida que las funciones de liderazgos puedan ser compartidas la organización no se detendrá en caso de que uno deba cesar su función en la organización.

La oportunidad de incidir en políticas públicas tiene que ver con colectivizar las problemáticas a las que se enfrentan los territorios. Existe una sensación de ponerse metas y abrirse camino a través de la socialización de los intereses de la organización.

✓ **Confianza**

La confianza emerge como uno de los pilares fundamentales de la gobernanza en estas organizaciones. Se observa una participación activa en las actividades que se organizan, especialmente por parte de personas provenientes de contextos urbanos, quienes se muestran entusiasmadas y dispuestas a involucrarse en iniciativas rurales vinculadas a la protección del bosque. No obstante, las propias organizaciones reconocen que la adhesión dentro de las comunidades locales es un proceso más lento, lo que dificulta alcanzar el total de la capacidad de participación interna.

Asimismo, se identifican dificultades para sostener la participación en el tiempo, especialmente cuando los esfuerzos realizados no se traducen en avances visibles o resultados concretos. En una primera etapa suele existir un alto nivel de motivación, que posteriormente tiende a disminuir. Frente a este escenario, las organizaciones reconocen la necesidad de incorporar nuevos participantes, tanto para favorecer el recambio de ideas como para evitar el desgaste de los liderazgos históricos, promoviendo así un crecimiento sostenido.

“...entonces no se puede parar y por eso que es importante que no la lleve uno solo, sino que sean hartos y de distinta índole, porque si la lleva uno solo, se va uno, se muere todo”.

Junta de Vecinos Maihue Carimallín.

En términos de comunicación, las organizaciones reconocen no contar con un plan de difusión formalmente diseñado. Sin embargo, destacan que los medios locales presentan una alta disposición para colaborar y difundir información, lo que se constituye como una fortaleza a nivel territorial.

En relación con la toma de acuerdos, las organizaciones señalan que no suelen existir grandes dificultades, ya que el objetivo compartido del bien común y el cuidado del bosque y el agua actúa como un eje articulador. Este propósito es percibido como una realidad transversal que afecta a toda la comunidad, lo que reduce su politización. No obstante, pueden surgir tensiones, especialmente cuando coexisten distintas visiones al interior de la organización.

El respeto por las normas internas es identificado como una fortaleza propia de las comunidades rurales. Los conflictos que emergen suelen estar asociados a la precarización del trabajo comunitario, lo que genera tensiones internas. Aun así, las organizaciones manifiestan que no existe una disposición a desgastarse en conflictos prolongados, privilegiando el diálogo y la continuidad del proyecto colectivo.

También se reconocen conflictos internos derivados de posturas más rígidas frente a nuevas ideas o enfoques. Sin embargo, el retorno constante al propósito original —el cuidado del agua y del bosque— permite reencauzar las diferencias.

Finalmente, las organizaciones destacan que la confianza, el cariño y el afecto entre sus integrantes son motores fundamentales que les permiten funcionar, resolver conflictos

y avanzar. Esta base relacional facilita la comunicación incluso en contextos complejos, fortaleciendo la cohesión organizativa.

“Como que tenemos confianza, hay cariño. Hay cariño, hay la capacidad de mirarnos con ternura, y como que desde ahí buscamos, hemos ido buscando las formas de comunicar lo incómodo. Y también tenemos conversado de que lo incómodo es una posibilidad de avanzar en algo”. **Colectivo Wekeche Mongen.**

✓ **Redes**

Las organizaciones manifiestan un alto nivel de articulación con otras organizaciones del territorio, basada en el trabajo conjunto y el apoyo mutuo para alcanzar objetivos comunes. Entre las principales redes con las que se vinculan se encuentran agrupaciones de personas mayores, juntas de vecinos y escuelas, las cuales juegan un rol clave en la concreción de las acciones propuestas.

Si bien la articulación es reconocida como un eje central y sostenido en el tiempo, algunas organizaciones identifican como desafío el acceso a espacios más formales de incidencia política, tales como mesas territoriales o instancias permanentes de trabajo en torno a temas estratégicos relacionados con el bosque nativo.

Las organizaciones destacan la voluntad política de las instituciones con las que se articulan, lo que ha permitido generar espacios de trabajo conjunto y fortalecer confianzas. Esta articulación interinstitucional ha facilitado la ampliación de los objetivos hacia una escala territorial mayor.

Asimismo, se reconoce una alta capacidad para el desarrollo de acciones colectivas, entendidas como procesos que trascienden a una sola organización. La concreción de objetivos comunes de largo plazo otorga soporte y fuerza a las organizaciones, permitiéndoles proyectarse hacia nuevos desafíos.



Finalmente, se enfatiza que el trabajo colectivo debe surgir y sostenerse de manera compartida, evitando la concentración de responsabilidades en unos pocos actores. De este modo, la presión y el desafío se distribuyen entre todas las personas que integran la organización, con una mirada estratégica puesta en el largo plazo y en la sustentabilidad del trabajo comunitario.

“...las cosas colectivas tienen que surgir colectivas para no quemarse, para no consumirse, porque esto es de largo aliento”. **Colectivo Wekeche Mongen.**

✓ **Articulación y Gobernanza del Territorio Ulmo**

La reflexión interna a través de la observación de trayectorias y obstáculos que les han permitido crecer como organización facilitó el reconocimiento de fortalezas y logros. Esto fue tomando su peso a través del diálogo con otras organizaciones pudiendo compartir acciones, experiencias y vivencias que son fuente de inspiración, pero que también permiten tejer nuevos lazos dentro de la red.

En este contexto, las instituciones públicas presentes (municipios), manifiestan que el hecho de tener financiamiento basal es una gran responsabilidad, pues cumplen un rol clave entregando apoyo técnico a comunidades que postulan a fondos concursables, especialmente asesorándoles en la correcta distribución y uso eficiente de recursos financieros. En particular, se ejemplifica como espacios como los viveros no son solo sitios de producción de plantas nativas, sino que funcionan además como plataformas de aprendizaje y encuentro para las organizaciones.

En la escala municipal también ha sido importante trabajar en asociatividad con profesionales de otras comunas que se desempeñan en cargos similares. Sumar esfuerzos que consideren abordar temas a escala de paisaje permite encontrar sentido y lugar a las necesidades de los territorios. En la escala municipal no es común abordar las problemáticas asociadas a bosques, sin embargo, se identifica como una necesidad que es importante poner en discusión y articular esfuerzos conjuntos para desarrollar una línea de trabajo en este ámbito.

Se destaca la importancia de la vinculación cotidiana entre personas e instituciones a nivel local, aprovechando las confianzas que surgen de estos encuentros para avanzar hacia objetivos comunes. La articulación entre profesionales e instituciones locales ha permitido impulsar proyectos de manera más estratégica. Por otra parte, la autogestión también surge como una opción frente a la falta de recursos económicos, ya sea con el objetivo de reunir dinero para financiar la habilitación de ciertos espacios, o bien, para llevar a cabo iniciativas como limpiezas, construcción de invernaderos o monitoreo de calidad de agua.

Un aspecto central, tiene relación con la formación de liderazgos, promover estos espacios es fundamental para incorporar habilidades “blandas”, comunicacionales y socioemocionales en las organizaciones. Estas herramientas pueden aligerar los desafíos del ámbito administrativo, facilitando reuniones efectivas, basadas en el respeto, así como una adecuada distribución de roles. El autocuidado se aborda estableciendo límites saludables frente al desgaste que implica liderar procesos comunitarios. Junto a la formación en temas de liderazgo y administración, hay quienes señalan lo relevante que es que las mismas organizaciones se preocupen de la formación en temas de bosques, agua, legislación, aprovechando los espacios que están disponibles para esto, pero también pidiendo apoyo cuando es necesario.

La confianza entre pares se refuerza mediante espacios de encuentro desde lo cotidiano, como compartir comida o mate, las organizaciones fomentan una forma de vinculación centrada en el diálogo, la observación y la participación de niñas y niños, especialmente en espacios naturales que facilitan la comunicación y el trabajo



colectivo. El *nütram* es un concepto del mundo mapuche que mencionan las organizaciones participantes del encuentro, este concepto puede ser entendido como una conversación profunda o diálogo con sentido comunitario. El ejercicio del *nütram* ha facilitado dentro las comunidades escuchar al otro, mirarse y conectarse, y a partir de ahí dialogar por ejemplo sobre la protección de los *menoko* y aguas.

El rescate de la historia del territorio y su relación con el entorno natural es esencial para la identidad comunitaria. Sin embargo, existe conciencia de la creciente y constante participación de investigadores que llegan a los territorios, en respuesta a eso, la organización Wekeche Mongen ha desarrollado un protocolo de investigación y ética para resguardar el tiempo, la energía y la confianza de las comunidades frente a estas investigaciones. En línea con esta idea, el uso de herramientas de comunicación audiovisual ha sido clave para sensibilizar y visibilizar realidades territoriales desde los propios territorios. La distribución territorial de los integrantes de la organización, a escala de cuenca, ha fortalecido esta mirada integral.

La educación ambiental es una estrategia transversal de las organizaciones para promover la conservación, complementada con actividades de voluntariado, como

limpiezas de playas y caminatas de interpretación ecológica y/o cultural. A ello se suma un fuerte énfasis en la articulación con instituciones locales, especialmente en establecimientos educacionales rurales donde existe la necesidad de incorporar más y mejores experiencias de educación al aire libre que vinculen a niñas y niños con su territorio. Las organizaciones dedicadas al trabajo con infancia y adultos mayores reconocen la capacidad de sanar del contacto con la naturaleza, por lo que también han invertido energía y recursos en promover espacios naturales de mayor calidad dentro de los mismos establecimientos.

“...usualmente en la escuela no enseñan que es el bosque nativo, nunca pasan eso. Entonces, igual compartimos eso con ustedes, hacer participar a los niños porque una cosa es contarles y otra cosa que lo vivan, que pasen por el bosque, vean los diferentes árboles y planten uno igual”. Organización Mundo Libre – Parque de todas las aguas.



Dentro de la diversidad de organizaciones existen algunas que están comenzando, ellas dan cuenta de lo relevante de los espacios de trabajo en contacto con la naturaleza y de cómo facilitan la comunicación dentro de grupos en conformación. Los espacios al aire libre generan un contexto diferente que fortalece el vínculo social como espacios que contribuyen al bienestar facilitando el intercambio de ideas y opiniones y el trabajo práctico en torno a un tema de interés común.

Las organizaciones con mayor trayectoria, como el vivero municipal de Valdivia, han demostrado que es posible abastecer ciudades con plantas nativas saludables y resilientes cuya producción se realiza bajo prácticas agroecológicas. El programa Núcleos Nativos ha tenido un impacto significativo, visibilizando y dignificando el oficio de la viverización y su potencial económico para las comunidades. Esta experiencia ha inspirado a múltiples organizaciones que están iniciando proyectos de viverización, reconociendo en ellos una herramienta de restauración de ecosistemas, pero también de autonomía económica en la medida que es una oportunidad de generar ingresos para las mismas organizaciones. Por otra parte, el enfoque agroecológico de la producción demuestra que es posible transformar residuos orgánicos en excelentes fertilizantes, sin necesidad de depender de insumos externos durante el proceso.

Las mingas comunitarias son una práctica central que promueve la participación, la articulación comunitaria y la recuperación de prácticas históricas locales, especialmente en acciones como la erradicación de especies invasoras y la reforestación del bosque nativo para la conservación de cuencas abastecedoras de agua. Promover la organización de mingas fortalece el tejido colectivo dentro de las organizaciones, a la vez que invita a otras personas a



involucrarse con el trabajo que las organizaciones realizan. La experiencia de la Comunidad Isla del Rey es tangible e inspiradora, pues manifiestan la sinergia que existe al multiplicar la energía de muchas personas para la creación de espacios de trabajo como un vivero e invernadero, así como involucrar a diferentes generaciones en la limpieza de las playas.

“las mingas comunitarias finalmente se pueden destinar a muchos fines, ya sea para restaurar, para ir a sacar pinos, para ir a levantar un muelle, para ayudar a los adultos mayores o enseñarles a los niños educación ambiental”. **Comunidad Ecoturística Isla del Rey.**



El rescate de la historia del territorio que es habitado es fundamental para situarse y posicionarse. La historia familiar está arraigada al medio ambiente desde la coexistencia, en este sentido, el bosque es parte de quienes componen la comunidad y su pérdida supone la pérdida de la comunidad. El trabajo por la conservación del bosque está orientado a la recuperación del agua, por lo que las iniciativas de desarrollo económico que se impulsen deben ser coherentes con este propósito, por ejemplo, conservación o turismo.

4. Conclusiones

El encuentro desarrollado en Isla del Rey, comuna de Corral, permitió que confluyeran y dialogaran nueve organizaciones de la red Bosquentrama. En la diversidad de organizaciones participantes, se observan rasgos comunes que propiciaron un entendimiento situado desde sus diferentes ámbitos de acción. Las iniciativas que lideran son una expresión de su identidad y sentido de pertenencia, esto también está marcado por los afectos desarrollados desde lo vivencial y que vinculan íntimamente a los participantes de estas organizaciones con sus territorios.

Las organizaciones compartieron parte de sus experiencias, incluyendo aquellas que pueden ser abordadas como herramientas que aporten a la gobernanza de la red. Cada organización posee un sello ligado a su contexto territorial siendo algunas características relevantes las siguientes: asociatividad entre pares, capacitación y empoderamiento, promoción de la autonomía respecto del uso de conocimientos y saberes locales, divulgación de la memoria de transformaciones socioambientales a través de herramientas audiovisuales, articulación con instituciones locales y regionales, posicionamiento territorial a través del rescate de oficios y prácticas tradicionales, autoformación en temas normativos, involucramiento y acción para apoyar necesidades locales, entre otras.

Las organizaciones tienen diferentes niveles de madurez y experiencias, habiendo varias que están iniciando un camino recientemente más formal y cuyo origen se explica por la necesidad de buscar soluciones colectivas a problemáticas ambientales locales. La mayoría de las organizaciones tiene excelentes capacidades para realizar iniciativas autogestionadas para lo cual no existe siempre una vinculación con otras organizaciones similares sino más bien con instituciones locales como escuelas o municipios. La articulación entre organizaciones de territorios vecinos surge como una oportunidad a partir del encuentro territorial Los Ríos, declarando la intención de trabajar de manera colaborativa en el desarrollo de futuras actividades.

Las capacidades evaluadas muestran que aquellas con menor experticia son las ligadas a la gestión y planificación. Las mismas organizaciones señalan que la falta de financiamiento impide planificar a largo plazo, los recursos económicos suelen venir de acotados proyectos formales. Por otro lado, las organizaciones con financiamiento basal, como las de carácter municipal, adquieren un papel relevante donde destaca su disposición a compartir conocimientos desde la experiencia y facilitar procesos de empoderamiento en las organizaciones para el desarrollo de sus propias iniciativas de viverización y restauración de bosques. En este sentido, el aporte del vivero municipal de Valdivia es transversal al resto de las organizaciones del territorio al ser una institución aliada en la búsqueda de apoyo y financiamiento, pero también una plataforma de aprendizaje y colaboración.

La dificultad en el acceso a recursos económicos es una realidad que requiere incorporar nuevas estrategias, una de ellas es la convocatoria de iniciativas de voluntariado, así como el trabajo junto a instituciones locales como establecimientos educacionales. La educación ambiental es una actividad que les permite a las organizaciones trabajar con comunidades escolares, pero también con otros grupos de la sociedad.

Las capacidades respecto a redes son aquellas donde las organizaciones se auto perciben con mayores avances. Sin duda, las acciones colectivas, la comunicación y la articulación con otros, son capacidades que destacan a través del posicionamiento territorial en cada iniciativa que llevan a cabo, la participación en estas actividades por parte de sus comunidades legitima sus acciones a escala local en un contexto de construcción y afiatamiento de confianza y apoyo mutuo.

Los hallazgos del encuentro se alinean plenamente con la definición de gobernanza adoptada por la Red Bosquentrama, evidenciando que esta se materializa como un proceso colaborativo, situado y dinámico, donde las comunidades y organizaciones

territoriales ejercen incidencia a través de prácticas concretas de uso, conservación, educación y articulación. La diversidad de trayectorias, capacidades y acciones refleja la complejidad socioecológica en la que se desarrolla la gobernanza de los bosques, destacando el rol de las redes, la confianza y el aprendizaje colectivo como pilares fundamentales para su fortalecimiento.

5. Bibliografía

Agrupación de Ingenieros/as Forestales por el Bosque Nativo (AIFBN), Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC) y Corporación CIEM Aconcagua (CIEM) (2025a). El Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales —Bosquentrampa—. Nuestra relación con los bosques: construyendo puentes entre los territorios y las políticas forestales.

Agrupación de Ingenieros/as Forestales por el Bosque Nativo (AIFBN), Centro Internacional Cabo de Hornos (CHIC) y Corporación CIEM Aconcagua (CIEM) (2025b). El Observatorio de los Bosques y las Políticas Forestales —Bosquentrampa—. Red en movimiento: Encuentros Territoriales de Bosquentrampa.

6. Anexos

Imágenes encuentro





